

Localización:
Paraje de Santillán, Mollina

Promotor:
Ayuntamiento de Mollina.
Diputación Provincial de Málaga

Autores y Dirección de Obra:
Francisco Javier González Fernández

Colaboradores:
Francisco Javier Fernández Quintana
(Arquitecto Técnico),
Bernardo Casero Díaz
José Miguel Rojas Mejías
y Adrián Rodríguez Díaz (Jardinería)
Antonio Manuel Andrade González
(Fotografía)

Superficie construida:
20,00 m²

Fechas:
2014

Con motivo de la celebración por la traída del agua al pueblo de Mollina en Málaga, se decidió realizar una intervención en el paraje de Santillán, lugar donde se ubicaba en su día el manantial que abastece a esta población.

Este hecho fue muy polémico y peleado por los habitantes del pueblo, iniciándose en el año 1961 y logrado en el año 1971 en el que se consiguió el abastecimiento de agua y puesta en funcionamiento de las infraestructuras.

EL LUGAR DE SANTILLAN

Solo hay que mirar el plano de protecciones arqueológicas de esta zona, para darse cuenta de la cantidad de construcciones que existían en torno al Nacimiento de Santillán, lo mismo ocurre con el entorno de La Fuente de Mollina, edificaciones relacionadas entre sí, todas junto al agua, tampoco es de extrañar la ubicación de nuestro pueblo en un colina alrededor del cortijo de la ciudad (el Convento), desde donde era visible Antequera y a la que pertenecían nuestras tierras, ¿por qué no se ubicó nuestro pueblo junto al agua como era de esperar.? Estoy seguro que Santillán hubiese sido un magnifico lugar.

Yo no he conocido la época en la que se acudía por agua para las necesidades básicas, pero sí recuerdo haber venido a Santillán con mucha frecuencia, venir aquí era una fiesta, era el primer encuentro con el agua en la naturaleza, al igual que los habitantes del litoral su primer encuentro con el agua es el mar, y pasando muchas tardes jugando en los cauces, las pozas y las acequias, siguiéndolas hasta perderse entre los cultivos.

Con el paso del tiempo, tengo en la memoria el reflejo de la luz en el agua, cambiante con el paso de las horas y el día, además, de los sonidos que se producían al discurrir por los cauces, produciendo su juego característico, esto es en definitiva y salvando las diferencias, las intenciones que he querido fijar en la intervención que hemos realizado concentrar un trocito del Santillán que conocimos, y de ahí, que cada cual saque sus propias conclusiones dejando volar la imaginación y que el tiempo haga su trabajo.



